

El arte de hacer amigos

**Cómo el Partido Comunista chino seduce
a los partidos políticos en América Latina**

Juan Pablo Cardenal



CADAL

© 2021 KONRAD-ADENAUER-STIFTUNG e. V.

FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER
Plaza Independencia 749, of. 201, Montevideo, Uruguay
Tel.: (598) 2902 0943/ -3974
E-mail: info.montevideo@kas.de
www.kas.de/uruguay
@KASMontevideo

Director

Sebastian Grundberger

Subdirector

Thomas Schaumberg

Corrección

Alejandro Coto

Imagen de portada

Shutterstock

Diseño y armado

Taller de Comunicación
Obligado 1181, Montevideo, Uruguay
www.tallerdecomunicacion.com.uy

DIÁLOGO POLÍTICO es una plataforma para el diálogo democrático entre los influenciadores políticos sobre temas de relevancia en América Latina con base en los valores de libertad, solidaridad y justicia. Conecta a la región con los grandes debates geoestratégicos en el mundo. Construye una ventana de difusión de proyectos de la Fundación Konrad Adenauer en América Latina.

DIÁLOGO POLÍTICO es parte del Programa Regional Partidos Políticos y Democracia en América Latina (KAS Partidos). Tiene el objetivo de reducir la polarización política a través de un debate pluralista, constructivo e informado, orientado al bien común, para fortalecer el centro político desde sus raíces socialcristianas, liberales y conservadoras.

www.dialogopolitico.org - @dplatinoamerica

El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) es una fundación privada, sin fines de lucro y apartidaria, cuya misión es promover los derechos humanos y la solidaridad democrática internacional.

Esta obra se distribuye exclusivamente sin fines de lucro, en el marco de la cooperación internacional de la Fundación Konrad Adenauer. Se autoriza la reproducción por cualquier medio con inclusión de la fuente.

Contenidos

El arte de hacer amigos	4
1 El Partido Comunista chino despliega su diplomacia	4
2 Cultivar influencias para legitimar al PCCh	6
3 Objetivo: apoyar la política exterior de China	8
4 La tentación de las élites: un modelo eficaz de desarrollo sin democracia	10
5 El Departamento Internacional: ariete de la diplomacia del PCCh	11
6 Asociaciones de amistad, el otro pilar de las operaciones de influencia	14
7 A modo de conclusión: la misión de descifrar a China	15
Anexo. Encuentros del Partido Comunista de China con partidos políticos de América Latina, 2002-2020	16

El arte de hacer amigos

Cómo el Partido Comunista chino seduce a los partidos políticos en América Latina

Juan Pablo Cardenal*

1 El Partido Comunista chino despliega su diplomacia

En abril de 2020, pocas semanas después de que el covid-19 comenzara a causar estragos a lo largo y ancho del planeta, el Partido Comunista chino (PCCh) se apresuró a impulsar una declaración conjunta de partidos políticos de todo el mundo para promover la cooperación internacional contra la pandemia.¹ La nota de diez puntos redactada por el PCCh exhibía, detrás de una retórica constructiva, su verdadero propósito. Por un lado, destacaba tanto la «actitud abierta, transparente y responsable» de China como la «ayuda» ofrecida por el país asiático en forma de «suministros médicos a los países afectados».² Por otro, rechazaba la «estigmatización» y los «comportamientos discriminatorios», una referencia implícita a China en medio de las críticas internacionales que ya por entonces recibía el régimen comunista por su encubrimiento del virus.

No fue la única iniciativa del PCCh en relación con la crisis pandémica. En el marco de la campaña de propaganda global emprendida por Pekín para eludir su responsabilidad,³ el PCCh compartió en aquellas semanas su experiencia sanitaria y mantuvo encuentros virtuales y correspondencia con 400 partidos políticos. Según *Qiushi*, la revista

de teoría política del PCCh, estos intercambios pretendían que los partidos extranjeros pudieran «evaluar imparcialmente los sacrificios y la contribución de China en la lucha global contra las epidemias y refutar las afirmaciones falsas de unas pocas fuerzas políticas».⁴ Los esfuerzos del PCCh por difundir su versión en el extranjero fructificaron con la citada declaración conjunta, pues, según los medios de comunicación oficiales, fue apoyada por 240 partidos de 110 países. Un respaldo notable que colisiona con el hecho de que la lista de firmantes no se hizo nunca pública.⁵

De ellos, se habrían adherido «más de 40 partidos y organizaciones políticas» de América Latina,⁶ con los comunistas y las formaciones de izquierdas a la cabeza, incluido el Foro de San Pablo.⁷ Una lealtad, fronteriza en ocasiones con la pleitesía,⁸ que Pekín envuelve en una retórica de amistad perfectamente calculada: «En tiempos difíciles se comprueba la verdadera amistad», apuntó Fu Jie, vicedirectora del Buró de América Latina y el Caribe del Departamento Internacional del Comité Central. «Los intercambios —proseguía— han profundizado la amistad, el entendimiento y los apoyos mutuos» con los partidos políticos latinoamericanos. En el lenguaje del régimen chino, la amistad es siempre política y tiene significado de relación estratégica, no personal y desinteresada.⁹ Una asimetría que no siempre es evidente para sus interlocutores latinoamericanos.

* El autor quiere reconocer a Sinopsis su valiosa ayuda para proporcionar acceso y comprensión a las fuentes en mandarín.

El covid-19 ha permitido al PCCh consolidar una relación prominente con sus pares regionales. Pero, por mucho que estos vínculos estén fuera del radar y pasen mayormente inadvertidos para buena parte de las élites políticas, académicas y periodísticas de América Latina, los contactos existen desde hace décadas. El primero en hacerlo fue el Partido Comunista brasileño en 1953, solo cuatro años después de la fundación de la República Popular, iniciando así un goteo de visitas de delegaciones comunistas latinoamericanas que llevó a una veintena de ellas a establecer relaciones antes del final de la década. Afinidades ideológicas aparte, la proximidad actual del PCCh con sus camaradas latinoamericanos se remonta a aquella época en la que, gracias a ese vínculo, China pudo en parte sortear su aislamiento del mundo occidental.

Sin embargo, con el cisma sino-soviético y la consiguiente escisión en el comunismo mundial, la mayoría de esos mismos partidos latinos se alinearon sin reservas con los soviéticos y rompieron con el PCCh. Emergieron así los reproches cruzados: el partido chino acusó de «revisionistas» a sus antiguos aliados latinoamericanos y estos al PCCh de «hereje». ¹⁰ No fue hasta 1979 que el Partido Comunista mexicano, en el 50 aniversario de su fundación, restableció relaciones con sus correligionarios chinos, aunque tuvo que pasar casi otra década antes de que un segundo partido comunista regional, el cubano, hiciera lo propio en 1988. Asimismo, en el contexto del deshielo político y diplomático que siguió a la visita del presidente Nixon a China en 1972, se abrió la veda para que los partidos no comunistas establecieran también vínculos con el PCCh.

El primero en hacerlo fue el Partido Revolucionario Institucional (PRI) del México, en 1979, al que siguieron un año más tarde el Partido de Acción Democrática (AD), de tendencia socialdemócrata y el democristiano Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) de Venezuela y, poco después, el Partido Conservador Colombiano. Desde entonces y como consecuencia de la creciente importancia económica y política de China como jugador global, el PCCh ha logrado consolidar su despliegue diplomático en América

Latina. Hoy, sin distinciones ideológicas de ninguna clase, tiene relación formal con unos 130 partidos¹¹ y organizaciones políticas. Su afinidad política con la progresista Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL), el izquierdista Foro de San Pablo y el Comité de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe, no le ha impedido establecer también relación con la liberal-conservadora Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA) o con la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA). En ellas hay representados 226 partidos políticos y organizaciones regionales.

Las relaciones institucionales del PCCh con sus contrapartes de América Latina se encauzan, principalmente, a través de visitas de delegaciones de miembros de partidos políticos a ambos lados del Pacífico, así como de invitaciones para viajar a China con gastos pagados. Por iniciativa de la parte china, organizan también conferencias y seminarios sobre las temáticas prioritarias en la agenda de Pekín, concurren recíprocamente a sus congresos partidistas y promueven la capacitación —también con financiación china— de jóvenes líderes y cuadros latinoamericanos en el país asiático. En el contexto del covid-19, la mayoría de estas iniciativas han sido sustituidas por encuentros virtuales bilaterales o multilaterales, lo que ha multiplicado la frecuencia de encuentros y el número de participantes.

Por la propia naturaleza de las videoconferencias, el alcance de los eventos del PCCh como su visibilidad mediática son ahora significativamente mayores, lo que contribuye a satisfacer dos de las motivaciones principales de su diplomacia interpartidista. Por un lado, proyectar una imagen positiva de China en el exterior y, por otro, legitimar internacionalmente al partido que allí monopoliza el poder. Según datos del Departamento Internacional del Comité Central, el PCCh mantuvo al menos 326 encuentros con partidos políticos y legisladores de los parlamentos latinoamericanos entre 2002 y 2020, a una media de 18 citas por año. En plena pandemia, celebraron 24 contactos y encuentros entre enero y octubre de 2020 (ver anexo).¹² Con 400 actividades organizadas al año con otras formaciones extranjeras, es difícil

imaginar a otro partido en el mundo realizando un esfuerzo tan colosal.¹³

2 Cultivar influencias para legitimar al PCCh

Divulgar una imagen amable de China y promover la equivalencia moral entre el PCCh y los partidos políticos democráticos de Occidente son dos de los incentivos que, junto con apoyar sus objetivos de política exterior y contribuir a poner los cimientos de un eventual cambio en el orden mundial, explican el despliegue diplomático del PCCh en torno a sus homólogos políticos de América Latina y del resto del mundo. Ahora bien, es importante entender que este impulso forma parte de una estrategia más amplia cuya finalidad es que el país asiático gane influencia política en el extranjero. El caso de América Latina es paradigmático.

Con su estrategia internacional de *salir afuera*, China era a principios de siglo un jugador económico más bien secundario en el continente. Dos décadas después se ha convertido por derecho propio en el principal socio comercial de un buen número de países latinoamericanos en términos de inversión y comercio, concesión de préstamos y construcción de infraestructuras. Una ofensiva económica —recordémoslo— liderada por las empresas estatales gracias a los recursos financieros del Estado. Por ello, entre las élites económicas y políticas latinoamericanas el gigante asiático es percibido no solo como ineludible, sino además como una fuente de oportunidades que otros no pueden ofrecer. Este es un poderío económico ya consolidado y que no va a cambiar.

A la influencia política que resulta de su supremacía económica Pekín agrega el empuje de su estrategia de poder blando con características chinas. Aunque este tipo de poder se basa parcialmente en la persuasión y en la atracción, de acuerdo con la definición clásica que Joseph Nye hizo del concepto, no faltan los autores que precisan que se trata en verdad de un *poder incisivo* que incorpora la nocividad y los valores que emanan de su sistema autoritario.¹⁴ Dicho plan está destinado a corregir las percepciones negativas

que se derivan del meteórico ascenso global de China, a la vez que aspira a contrarrestar lo que los líderes chinos creen que es un discurso de valores hegemónico dirigido a fomentar los intereses de Occidente y a proyectar una imagen negativa de China que difunde la prensa occidental.

Ejecutada a golpe de talonario, la estrategia se implementa a través de programas que favorecen la creación de redes y vínculos personales, ya sea estableciendo nexos institucionales duraderos en los ámbitos político, académico, mediático y cultural, o por la vía de seducir y atraer a las élites locales para que apoyen la causa y los intereses de China. Aunque inspirado, supervisado o ejecutado por el PCCh, a este esfuerzo se apuntan también distintos órganos del Estado y otras entidades más periféricas en la estructura del partido-Estado. En la órbita específica de la diplomacia política, la organización de la cumbre en Pekín que acogió a finales de 2017 a más de 300 representantes políticos de 120 países, es buen ejemplo del afán y de los recursos que las autoridades comunistas están dispuestas a invertir. En ella, Xi Jinping anunció que el PCCh invitaría a China a 15.000 políticos de todo el mundo en el siguiente lustro.

Estas invitaciones tienen el propósito fundamental de exponer a los visitantes extranjeros a la propaganda del régimen, para recabar con ello su aval legitimador. Así ocurrió en la citada cumbre, al prestarse los partidos democráticos a la ceremonia propagandística con su adhesión a una aduladora declaración conjunta formulada por el PCCh: «Elogiamos el enorme esfuerzo y la gran contribución del PCCh y de su líder Xi Jinping para construir una comunidad para un futuro compartido y un mundo pacífico», rezaba el documento.¹⁵ Medio año después, 500 representantes de 200 partidos de un centenar de países asistieron a otra puesta en escena similar, esta vez en Shenzhen. Aunque los partidos extranjeros crean que con su presencia y rúbricas arriesgan poco capital político,¹⁶ la munición sirve a Pekín para generar un consenso global a su favor y para contrarrestar a quienes ven con reservas la creciente influencia internacional del gigante asiático.



Foto: Engin_Akyurt, pixabay.com

También ocurre a escala latinoamericana. Integrado en el programa de la cita de Shenzhen se celebró el Segundo Foro de Partidos Políticos China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), con la participación de 80 representantes de 58 partidos regionales. En la declaración oficial los firmantes latinoamericanos expresaron su «aprecio» por el compromiso de la parte china de invitar anualmente a más de 200 cuadros partidistas de la CELAC entre 2019 y 2021.¹⁷ Una promesa que tenía otro antecedente: en 2015, durante la Primera Reunión del Foro de Partidos Políticos China-CELAC organizada en conjunto con el Movimiento Alianza PAIS de Ecuador, el anfitrión proclamó que invitaría a 1200 cuadros latinoamericanos en misiones de estudio e intercambio.¹⁸ Ello ocurría a la vez que la Liga de la Juventud Comunista de China organizaba foros y estrechaba vínculos

con los cuadros juveniles de los partidos latinoamericanos.¹⁹

Los invitados a visitar China cubren todo el espectro político, pero son muy estratégicos en la selección: desde gobernantes en activo y exmandatarios a miembros de partidos en el poder o en la oposición, pasando por parlamentarios en activo, dirigentes de gobiernos locales o jóvenes políticos llamados a jugar roles relevantes en el futuro. Según un latinoamericanista de la Academia China de Ciencias Sociales, los vínculos son tan estrechos que algunos líderes de partidos políticos latinoamericanos incluso han llegado a ser «invitados a pasar sus vacaciones en China».²⁰ De hecho, la efectividad de esta estrategia de captación de las élites políticas parece indiscutible a tenor de otro dato ilustrativo, publicado en 2012: China había invitado en esa fecha a una

veintena de dirigentes políticos suramericanos que posteriormente fueron elegidos presidentes de sus naciones.²¹

Esos viajes a China con gastos pagados tienen efectos hipnóticos en muchos de los invitados. Vuelan en clase *business*, los alojan en hoteles de cinco estrellas y son agasajados con las mejores atenciones de la legendaria hospitalidad china. Pero lo que verdaderamente impacta en ellos es la combinación de, por un lado, la grandiosidad de China, con sus rascacielos de neón, su vibrante atmósfera comercial, sus monumentos míticos y su cultura enigmática; y, por otro, las cifras del llamado *milagro chino*, incluido el relato de la transición desde el maoísmo hasta nuestros días, las imponentes infraestructuras, su éxito en la erradicación de la pobreza y la guinda de los millonarios chinos o la próxima llegada de China a la Luna. «A los mediocres los compran llevándolos a China, donde les enseñan la majestuosidad del país. Si tienes poco mundo, caes de rodillas», apunta un representante político latinoamericano que asistió a uno de esos viajes.

De igual modo, uno de los invitados al Segundo Foro de Partidos Políticos China-CELAC, en Shenzhen, califica de «impresionante» todo lo que pudieron ver y todo lo que les contaron en perfecto español, empezando por la propia evolución de la ciudad que acogió el foro, que pasó en apenas tres décadas de ser una pequeña aldea de pescadores a una moderna metrópoli de 13 millones de habitantes al otro lado de la frontera con Hong Kong. Visitaron también una de sus joyas de ingeniería, el puente de 55 kilómetros que une Hong Kong con Macao, así como la sede la empresa Tencent y uno de los primeros *laboratorios del capitalismo* (llamados *Zonas Económicas Especiales*) en Zhuhai. «Impresionaba por comparación con nuestros países. Nos vendían su modelo de desarrollo implícitamente a través de todo lo maravilloso que nos enseñaban; no necesitaban hacerlo explícito pero proyectaban la idea de que las cosas se pueden hacer si hay voluntad política», explica.

Esta fabulosa red de amistades informales concede a los comunistas chinos un tesoro estratégico en forma de interlocutores leales e influyentes

por todo el continente. La luna de miel de la clase política latinoamericana con sus homólogos comunistas no es ajena al desconocimiento que, con contadas excepciones, rodea a las élites regionales en relación con China, su historia, su capitalismo de Estado y modelo de desarrollo o la naturaleza y *modus operandi* del PCCh. Este vacío de conocimiento ofrece a la formación comunista la oportunidad de monopolizar, sin apenas interferencias, el relato de la China actual. Lo divulgan a través de un ambicioso programa de visitas para que los dirigentes políticos regionales reciban *capacitación* en China. Un aprendizaje que «permite comprender la construcción de un pueblo» y concluir que «el PCCh es un partido confiable», en palabras de Javier Miranda, presidente del Frente Amplio de Uruguay, uno de los aliados regionales del PCCh. Una camaradería fraguada en sus tres viajes a China en sólo dos años y en su trato con varias delegaciones comunistas que visitaron Montevideo.²²

Paradójicamente, distintos estudios apuntan que la mirada de las poblaciones latinoamericanas es más crítica que la de sus élites, ya que perciben que el rol de China en la región puede resultar, más que en un crecimiento y prosperidad sostenidos, en una nueva dependencia.²³ En este sentido, que la clase política latinoamericana vea su relación con Pekín a través del prisma del realismo político y de las oportunidades que puedan surgir se traduce, inevitablemente, en una ausencia casi total de crítica con respecto a la naturaleza autoritaria del régimen chino, a la violación de los derechos humanos, a los excesos detrás de las inversiones regionales, a las condiciones de sus préstamos o a la asimetría en la relación comercial. No objetar nada de lo anterior implica una legitimación tácita del sistema chino de partido único.

3 Objetivo: apoyar la política exterior de China

Legitimar al PCCh para ser visto como un respetable actor internacional y difundir una imagen positiva de China no son los únicos motivos por los que el PCCh se relaciona activamente con sus pares latinoamericanos. Otro incentivo no menos

importante es apoyar los objetivos diplomáticos y de política exterior de la República Popular. Su rol no es subordinado. Al contrario, desde la toma de poder de Xi Jinping y especialmente desde el XIX Congreso Nacional del PCCh de 2017, el partido tiene un control más directo sobre la agenda exterior, lo que ocurre en detrimento del Ministerio de Asuntos Exteriores y de otros órganos del Estado. En este contexto, concede también mayor protagonismo a la relación con los partidos políticos extranjeros, para que estos entiendan y respeten los intereses y valores que el régimen considera irrenunciables.

En consecuencia, el despliegue de los tentáculos diplomáticos del PCCh por toda América Latina ha sido considerable, aunque desigual. Ha entablado relaciones más sólidas y frecuentes con los países que para Pekín son más importantes, del mismo modo que globalmente prioriza su atención a Japón, Rusia, Vietnam, India y otros países de su periferia, a los que dedica mayores esfuerzos porque la relación con todos ellos es con frecuencia turbulenta. De este modo, la relación con Cuba, único país del continente gobernado por un partido comunista clásico, tiene valor por razones históricas y geopolíticas y, por tanto, lidera los contactos con el PCCh en las dos últimas décadas (ver anexo). También han sido periódicos los contactos con las potencias económicas de la región y con los países ricos en recursos naturales, en especial con Brasil, México y Argentina, mientras que la intensidad de los contactos con Venezuela es fruto de los lazos económicos y de la afinidad geopolítica con Caracas.

Ejemplo de cómo la actividad interpartidista internacional del PCCh sirve para apuntalar sus intereses geopolíticos es la relación cercana que cultivó con partidos de los países aliados de Taiwán en Centroamérica. Por la trascendencia que para Pekín tiene el reconocimiento internacional de *una sola China*, esos encuentros, aunque discretos, fueron particularmente importantes durante los años en los que Pekín perseguía activamente el aislamiento diplomático de Taiwán. El PCCh mantuvo sesiones de trabajo con los principales partidos de Bolivia, Nicaragua y Uruguay cuando, en los años ochenta, se fraguaban sus

relaciones diplomáticas con China. Académicos chinos se refieren a que muchos de los líderes que fueron invitados a China, al regresar a sus países, «presionaron a sus gobiernos para que reconocieran a la República Popular». El mismo esquema se repitió a lo largo de las siguientes décadas.²⁴

Así, el PCCh ha mantenido al menos 38 encuentros desde 2002 con los cuatro países centroamericanos que, sucesivamente a partir de 2007, decidieron romper con Taipéi y establecer lazos diplomáticos con China: Costa Rica, República Dominicana, El Salvador y Panamá. Estos contactos sirvieron en su momento para asfaltar el giro diplomático, con el mandatario costarricense Óscar Arias a la cabeza, y después contribuyeron a consolidar la nueva relación. En Panamá, país clave para China por sus intereses comerciales y geoestratégicos allí, el PCCh mantiene con el oficialista Partido Revolucionario Democrático (PRD) «lazos muy estrechos y afectuosos» que se remontan con anterioridad al establecimiento de la relación diplomática.²⁵ En el contexto del covid-19 celebraron un seminario virtual bilateral de tres días de duración, al que asistieron 60 miembros de ambos partidos, en el que no faltó la donación china de rigor en forma de mascarillas y material sanitario.²⁶

Las relaciones políticas del PCCh en el continente hispanoamericano son también relevantes en Paraguay, único país sudamericano que reconoce a Taipéi, pues allí la interlocución con China es a través de los partidos por no existir relaciones formales. En plena oleada pandémica, el izquierdista Frente Guasú (FG), tercer partido nacional liderado por el expresidente Fernando Lugo, instó en abril de 2020 al Ejecutivo paraguayo a establecer «inmediatamente relaciones diplomáticas» con Pekín y proponer al país asiático un convenio de «cooperación e intercambio de bienes y servicios chinos para enfrentar la epidemia del coronavirus a cambio de materias primas agrícolas y alimentos excedentes de Paraguay». La moción formal en el Senado, la primera de su clase presentada en Paraguay, fue rechazada. Pero dejó un claro rastro: «hay una conexión directa entre la relación de cercanía de Lugo con el PCCh y la iniciativa legislativa presentada por

el FG», apunta una fuente política en Asunción que habló a condición de anonimato.²⁷

Queda claro, por tanto, que las relaciones interpartidistas del PCCh no son meramente protocolarias, sino que en ellas asume el rol de apoyar, si bien en un entorno más flexible e informal, los objetivos e intereses internacionales de China. La estrategia arroja réditos: en 2016, en un artículo publicado en *Qiushi*, el PCCh se atribuyó el éxito detrás del apoyo que 240 partidos políticos y 280 *think tanks* y ONG dieron a la posición de China en su disputa de soberanía en el Mar de la China Meridional.²⁸ En junio de 2020, en el marco de una videoconferencia sobre el covid-19 con varios partidos comunistas latinoamericanos, el jefe del departamento internacional del PCCh, Song Tao, aprovechó la polémica generada unos días antes por la aprobación de la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong para trasladar la versión del partido y concluir tajante que el PCCh «se opone resueltamente a toda interferencia en los asuntos internos de China».²⁹

4 La tentación de las élites: un modelo eficaz de desarrollo sin democracia

Mensajes políticos de esta índole, en clave doméstica o internacional y adaptados a las distintas audiencias extranjeras a las que se dirigen, son —de hecho— cada vez más habituales. La citada conferencia multilateral organizada por el PCCh con sus camaradas comunistas, que pivotó alrededor de la supuesta «superioridad de los valores de los partidos comunistas» en la lucha contra el covid-19, ilustra perfectamente la carga ideológica que el PCCh trata de insuflar a sus actividades interpartidistas en América Latina. Una exaltación del modelo autoritario chino y de las fortalezas del partido único que los dirigentes del PCCh hacen extensible también a la lucha para erradicar la pobreza, una narrativa con indudable recorrido en América Latina y en el resto del mundo en desarrollo.

Este formato se repitió en la cumbre mixta virtual-presencial celebrada en septiembre de 2020

y en la que participaron 200 representantes de 70 partidos políticos de 16 países latinoamericanos. En ella, el PCCh se refirió al deseo de Pekín de compartir su experiencia y programas de alivio de la pobreza para ayudar a los países latinoamericanos en dicho desafío. Música celestial para los oídos de sus interlocutores que, apenas tres semanas después, volvió a sonar en otro seminario ante 400 representantes políticos, diplomáticos y mediáticos de un centenar de países en vías de desarrollo. Tras insistir en la idea de que «el liderazgo del PCCh es la garantía fundamental» para aliviar la pobreza, Song Tao se refirió a «la sabiduría de China» al elogiar la contribución de China al mundo por su capacidad para reducir de pobreza.³⁰ El propio Xi Jinping apuntó en un discurso de 2017 que el socialismo con características chinas «abre un camino nuevo para la modernización de otros países en desarrollo».³¹

Este discurso tan directo de ensalzamiento del modelo chino ante sus contrapartes latinoamericanas contrasta con los mensajes ideológicamente mucho más prudentes que difunde en otras regiones, en especial en el mundo occidental. Es el caso en Europa Central, donde el PCCh evita intencionadamente cualquier referencia a las bondades del comunismo, de mal recuerdo en tantos países de la órbita soviética, y opta por vincular su dialéctica a los lazos de amistad, la cooperación económica y el conocimiento cultural. Tiempo atrás, el PCCh y la diplomacia china se esforzaban por articular un discurso amable que no fuese percibido como político por sus interlocutores. Se mostraban incluso receptivos a aprender acerca de los sistemas políticos y los modelos de desarrollo de otros países. Solo insistían, en defensa propia, en la idea de que «en el mundo no existe ningún modelo de desarrollo universalmente aplicable»³² y en la necesidad de evitar las «injerencias» exteriores.

Ahora, tras cuatro décadas de crecimiento vertiginoso al abrigo del llamado *capitalismo rojo*, los líderes comunistas no solo están convencidos de que su modelo es el idóneo, sino también de que el occidental no es mejor. Y, por tanto, a la vez que el régimen promociona de forma subliminal su modelo, se abren paso críticas cada vez

más explícitas contra el «anticuado» sistema de partidos democrático-occidental que «solo representa a una minoría selectiva» y cuyos defectos están «destruyendo la sociedad» occidental.³³ Los supuestos éxitos de Pekín en su batalla contra el covid-19 y la pobreza sirven de coartada al PCCh para exhibir ante terceros el buen ejercicio de sus responsabilidades e «iluminar al mundo entero». Mucho del creciente rechazo de Pekín a las recetas occidentales aconteció con la llegada al poder de Xi Jinping en 2013 y se plasmó en una circular interna del Comité Central de ese año, conocida también como el *Documento número nueve*.³⁴ Un rechazo que incluye una retórica cada vez más agresiva.

En dicha circular se rechazan de plano, por «falsas», las tendencias ideológicas de corte occidental —entre otras, las democracias constitucionales, los valores universales y los derechos humanos, la sociedad civil o la libertad de prensa— y se prohíbe su defensa a los cuadros del partido.³⁵ Este documento, corroborado por la actuación y narrativas tanto del PCCh como del Estado chino, es un claro indicio de que la segunda potencia económica del planeta no será, al menos a medio plazo, una democracia liberal. En América Latina y en el mundo en desarrollo, e incluso en ciertos ámbitos de Occidente, no faltan voces entre las élites que ven en la modernización de China de los últimos cuarenta años la prueba evidente de que el desarrollo sin democracia es posible. A esta idea se suma la percepción de que las democracias no están siendo capaces de dar respuesta a los desafíos de nuestro tiempo.

Precisamente en este contexto es que hay que descifrar el afán del PCCh por impulsar el proyecto estrella de la diplomacia de Xi Jinping: la Iniciativa de la Franja y la Ruta, conocida también como la Nueva Ruta de la Seda. Esta iniciativa, que contempla la construcción de infraestructuras a gran escala para crear corredores comerciales en el mundo en desarrollo, se presenta oficialmente como un proyecto de desarrollo global y colaborativo con oportunidades para todos. Lo que no se dice es que, con sus instituciones financieras afines a Pekín, es también un plan para sentar las bases de un nuevo orden mundial alternativo bajo la órbita de China.

Es, en el lenguaje del régimen comunista, la globalización 2.0. O lo que es lo mismo: «una comunidad de futuro compartido para la humanidad», según rezaba la declaración conjunta a la que tan alegremente se adhirieron las formaciones políticas extranjeras que acudieron al anteriormente mencionado foro de partidos políticos en Pekín en 2017. Por ello, desde el XIX Congreso comunista, el Departamento Internacional pone toda la carne en el asador para promocionar la Nueva Ruta de la Seda y sumar adeptos a la iniciativa. Lo hace, en primer lugar, a través de multitud de conferencias *ad hoc* organizadas por el China Center for Contemporary World Studies (CCCWS, en sus siglas en inglés), su *think tank* orgánico, y por otras entidades de perfil académico que, por mucho que a ojos de sus interlocutores extranjeros tengan apariencia de sociedad civil, están bajo el control directo del partido.³⁶ Y, en segundo lugar, divulgando «a una escala sin precedentes» dicha temática en los encuentros bilaterales con sus homólogos de América Latina y de otras regiones en desarrollo.³⁷

Todo este despliegue, conducido por el PCCh y destinado a convencer al mundo en desarrollo de las bondades del proyecto, es visto por ciertos observadores como una versión contemporánea de la táctica maoísta de *usar el campo para rodear las ciudades*. Una alegoría del acorralamiento del enemigo que tendría la aspiración de usar a sus aliados en el mundo en desarrollo para cercar y vencer al *enemigo* occidental.³⁸

5 El Departamento Internacional: ariete de la diplomacia del PCCh

En el tercer seminario celebrado en 2020 entre el PCCh y el Partido Justicialista (PJ) argentino, el antiguo canciller de Cristina Kirchner y actual presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Jorge Taiana, comunicó al jefe del departamento internacional del partido chino que la expresidenta nacional negociará la adhesión de Argentina a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. El anuncio no sorprende tanto por la decisión de Buenos Aires de sumarse a la alianza china, que parece cantada visto el rumbo de la relación bilateral



Foto: Engin_Akyurt, pixabay.com

en los últimos años, como por el hecho de que se hiciera en el contexto de un encuentro interpartidista. Ello pone de manifiesto el papel protagonista del Departamento Internacional en la promoción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y, más genéricamente, el rol de guía que ejerce en apoyo de los objetivos de política exterior de China.

El Departamento Internacional es uno de los cuatro órganos que cuelgan del Comité Central del PCCh. Tiene entre sus cometidos la responsabilidad de establecer vínculos diplomáticos con los partidos políticos de todo el mundo, labor para la que no escatima esfuerzos ni recursos y que lleva a cabo de acuerdo con las motivaciones descritas en los párrafos anteriores. Lo más visible de su actividad son —sin duda— las cumbres, conferencias, seminarios, visitas y encuentros multilaterales y bilaterales que organiza para entablar una relación cercana con sus homólogos foráneos. Ejemplo en América Latina de cuán fructíferos pueden ser esos lazos políticos es, precisamente, su luna de miel con el PJ argentino. Una amistad cimentada en los últimos años y reforzada con múltiples

encuentros celebrados entre ambos en 2020, incluida la donación de 50.000 mascarillas. Todo ello evidencia —en palabras del propio PJ— su sintonía en multitud de asuntos: desde su concepción de la justicia social hasta el multilateralismo.

Una amistad y sintonía modélicas en tanto que sirven cabalmente a lo que el PCCh espera de sus aliados políticos internacionales, sobre todo en cuanto a la legitimación que ofrecen al régimen. Una hermandad labrada a lo largo de los años pero que recibió un impulso decisivo en 2016, cuando el diputado nacional José Luis Gioja se hizo con la presidencia del PJ. Desde ese año, seis delegaciones del partido argentino viajaron a China por invitación del PCCh y con la financiación de este para conocer *in situ* las singularidades su sistema político-económico. Es en este ambiente de camaradería política entre las dos formaciones que debe entenderse el blanqueamiento público que los dirigentes del PJ hacen, con inusitada frecuencia, de su aliado autoritario. El senador Taiana, viajero frecuente al país asiático, se apuntó a la teoría de que el virus «circulaba mucho antes»

de que estallara el brote en Wuhan, eximiendo con ello a China de su supuesta responsabilidad. Su colega Gioja llegó incluso más lejos: «China es una democracia a su estilo», aseguró.³⁹

No fue un lapsus: su correligionario Francisco Caffero, actual secretario de Asuntos Internacionales para la Defensa con una larga vinculación a China que se remonta a su presidencia en el *think tank* CLEPEC y a su vicepresidencia en COPPAL, justificó así los lazos de su partido con el PCCh: «La línea política del PJ es la de cooperar con los distintos partidos democráticos del mundo». Pese a la buena relación con el oficialismo, los comunistas chinos, maestros en el arte de forjar complicidades con partidos de todo el espectro ideológico, tendieron puentes también con la formación de centroderecha Propuesta Republicana (PRO). En medio de elogios cruzados, delegaciones de ambos partidos sobrevolaron al menos siete veces el Pacífico entre 2016 y 2018. El presidente del PRO, Humberto Schiavoni, rebatió en un artículo en *Clarín* titulado «China, brújula para nuestro desarrollo» a quienes cuestionaban el vínculo entre dos partidos ideológicamente incompatibles: «No existe tal contradicción. Este tipo de discurso surge del prejuicio», escribió.

El ejemplo de Argentina no es el único en América Latina pero sí uno de los más reveladores de la llegada que tiene el Departamento Internacional con la clase política local. El jefe de dicho departamento, Song Tao, no oculta que el trabajo externo del partido ha jugado un «papel sobresaliente y eficaz» en la diplomacia china, exhibiendo «ventajas únicas» para orientar la política internacional al servicio de los intereses neurálgicos del PCCh y de la nación.⁴⁰ Ello no es óbice para que este órgano comunista disfrute de una imagen no agresiva y hasta benévola a los ojos de sus contrapartes foráneas, pues basa la interacción con ellas en la persuasión y la cortesía. Sin embargo, es importante entender que su quehacer no se puede deslindar del repertorio de actividades de influencia internacional, algunas mucho menos amables, que se realizan y proyectan desde el partido. Que no sea evidente para sus interlocutores no significa que el Departamento Internacional no participe de dicho engranaje.

Aunque la punta visible del iceberg sea su interacción pública con sus aliados políticos extranjeros, por debajo de la línea de agua el PCCh realiza actividades de influencia autoritaria. En el extranjero, las llamadas operaciones del *frente unido* tienen la misión de manipular, en beneficio del partido, a actores políticos y de otra índole para recabar legitimidades, gestionar potenciales amenazas o movilizar a sus simpatizantes.⁴¹ El blanco de sus operaciones son, por un lado, las diásporas chinas en los países receptores, a las que se incentiva convenientemente para que participen de forma activa en apoyo del PCCh; y, por otro, las influyentes personalidades nacionales con especial atención a los actores políticos, aunque no en exclusiva. Llevadas a la arena política, estas actividades ponen el foco en la construcción de relaciones al objeto de apropiarse y manipular a las élites, a individuos influyentes y a organizaciones para moldear sus discursos y su toma de decisiones.⁴²

Desde que Xi Jinping tomó el poder, no solo el Departamento Internacional ha salido fortalecido para llevar a cabo su misión de forjar un consenso favorable a Pekín entre los partidos políticos extranjeros. El trabajo del *frente unido*, que ejecuta específicamente el Departamento de Trabajo del Frente Unido (UFWD, en sus siglas en inglés) pero que es «tarea fundamental» de todos los órganos del PCCh y de cualquier militante, también se ha consolidado. «El trabajo diplomático del Departamento Internacional en apoyo de las estrategias de *frente unido* fueron bastante exitosas con Jiang Zemin y Hu Jintao. Pero es con Xi Jinping que existe una agresiva política para impulsar las ambiciones geoestratégicas de la Franja y la Ruta y el “destino común para la humanidad” dominado por China», apunta Charles Burton, especialista en el PCCh en el Macdonald-Laurier Institute. Una política que «ha sido reforzada con su *diplomacia del guerrero lobo*», continúa, en referencia a la creciente agresividad diplomática de Pekín. «China ya no es amable en sus relaciones internacionales. Sus líderes han abandonado el poder blando en favor del poder incisivo. La era de la “amistad recíproca” ha finalizado con Xi Jinping», añade.

6 Asociaciones de amistad, el otro pilar de las operaciones de influencia

Además del Departamento Internacional del PCCh, una organización más difícil de descifrar pero convertida en otro pilar de las operaciones políticas del *frente unido* juega también un rol determinante en forjar alianzas tácticas con los políticos extranjeros. Responde, entre un complejo entramado de asociaciones de amistad de toda índole, al nombre de Asociación del Pueblo Chino para la Amistad con Países Extranjeros (CPAFFC, en sus siglas en inglés) y tiene la misión de entablar relación tanto con los grupos de amistad con China creados en los parlamentos extranjeros como con los gobiernos locales, entre otras funciones.⁴³ Es una entidad híbrida: por un lado, está bajo el Consejo de Estado y es gestionada por el Ministerio de Asuntos Exteriores, aunque no subordinada a él; por otro, como corresponde a una «organización del pueblo», es muy próxima al PCCh.⁴⁴

Prueba de ello es que la CPAFFC ha estado tradicionalmente dirigida por los llamados *jóvenes príncipes* (*princelings*, en inglés), los descendientes de los líderes históricos del PCCh, lo que convierte a la entidad en núcleo duro del partido. El analista Jichang Lulu la define como «la principal organización de “diplomacia del pueblo” en el sistema de relaciones exteriores del PCCh», cuyo *modus operandi* discurre por vías oficiosas para promocionar la diplomacia oficial. Lo más visible de su actividad, que forma parte del trabajo del *frente unido*, es identificar y cultivar a élites políticas extranjeras para que divulguen las narrativas del partido, desvíen las críticas negativas para la imagen de China y exhiban las virtudes del PCCh. Al calor de estos objetivos, en la arena política el foco se centra en mantener una relación cercana con los grupos de amistad con China creados en los parlamentos nacionales. Esta labor es compartida con una gama de organizaciones chinas que también interactúan, aunque de forma no necesariamente coordinada, con los parlamentarios extranjeros.

En América Latina existen hoy doce grupos de amistad con China.⁴⁵ Y pese a que su devenir suele ser plácido y discreto, en ocasiones salen a

la luz casos en los que queda retratada la firmeza con la que actúa el país comunista, normalmente a través de su personal diplomático, cuando las cosas no discurren por los derroteros esperados. Uno de estos casos ocurrió en Perú durante la cumbre de la APEC de 2016, cuando Xi Jinping fue galardonado con la Medalla de Honor de la Gran Cruz del Congreso peruano. Marco Arana, congresista del izquierdista Frente Amplio, objetó la distinción por la naturaleza política del régimen chino y por «los riesgos del neocolonialismo chino». En medio de la unanimidad de clase política peruana en favor de China, la postura díscola del congresista provocó la reacción del embajador chino, quien en una reunión «excesiva en lo protocolario» le acusó de «no valorar adecuadamente la importancia de la inversión china en un momento difícil para la economía peruana» y le conminó a no inmiscuirse en los asuntos internos de China.⁴⁶ La relación con Pekín es estratégica para Perú: el gigante asiático es, a la vez, su primer socio comercial y el mayor inversor, dominando —entre otros— la minería y el sector petrolero.

El episodio no acabó ahí, pues el diplomático dio con otra acción posterior la medida exacta del valor que China concede a las relaciones que cultiva en el ámbito legislativo. De la mano del fallecido expresidente peruano Alan García, el Partido Aprista Peruano (APRA) se había convertido en el principal interlocutor y aliado del PCCh en Perú. Gracias a la relación cultivada, miembros del APRA y del centro de estudios vinculado a dicho partido eran invitados periódicamente a China, al tiempo que recibía también donaciones del PCCh.⁴⁷ Un ascendente que el embajador aprovechó para lanzar al APRA una clara advertencia, pese a que quien había amenazado con realizar una protesta contra Xi fue la bancada del Frente Amplio. Si ocurría cualquier incidente en Lima, avisó, ninguno de los aliados del APRA volvería a pisar China y los proyectos programados entre ellos quedarían en el aire.⁴⁸

En el Parlamento de Chile, uno de los que en la región constituyó un grupo de amistad con China, la diplomacia china ha logrado establecer vínculos muy estrechos con toda la clase política,

incluidas las formaciones cuyo anticomunismo es manifiesto. Para Pekín, si no cuestionan el sistema político de China y no ponen trabas a sus intereses económicos, la ideología pasa a un segundo plano. Pero «si adviertes sobre la situación política interna en China, de las graves violaciones de derechos humanos o de lo peligrosa que puede ser la penetración de los capitales chinos en América Latina, entonces caes en desgracia», explica Jaime Naranjo, diputado socialista en el hemisiclo chileno y crítico feroz de la dictadura china. Naranjo denuncia el «silencio cómplice» de los partidos políticos chilenos, que vincula al «fluido turismo parlamentario a China que existía antes de la pandemia».⁴⁹

Pero advierte: «Nada es gratis. Los chinos cobran peaje después. Es una inversión que busca neutralizar las voces disidentes, una diplomacia que busca silenciar y que ha tenido éxito porque, cada vez que hay un proyecto de resolución contra China en el Congreso chileno, por ejemplo, por la situación que se vive en Hong Kong, el embajador rápidamente llama a los parlamentarios. Y llama la atención que muchos de esos legisladores que iban a China se abstendían o se ausentaban de la votación», concluye. La minuciosa labor diplomática de la CPAFFC y de otros jugadores del partido-Estado, por un lado, y la percepción de las élites locales de que China es económicamente irremplazable, por otro, explican la escasez de opiniones críticas públicas de los partidos políticos latinoamericanos hacia el régimen de Pekín. La combinación es fatal.

7 A modo de conclusión: la misión de descifrar a China

Se ha mencionado anteriormente que la opinión pública latinoamericana tiene una visión de China bastante menos amable de la que tienen las élites regionales. Ahora bien, esta circunstancia no ha impedido a China haber cosechado un éxito indudable en su estrategia de seducción de las élites regionales. Estas se han dejado convencer no solo de los efectos positivos de la pujanza del gigante asiático sin prestar la debida atención a los

efectos secundarios, sino también de la máxima —elevada a la categoría de dogma— de que el clima político debe ser el óptimo para Pekín para que la relación comercial fructifique.

Para persuadir a la clase política, los dirigentes del PCCh han sido especialmente hábiles en adoptar posiciones atractivas tanto a izquierda como a derecha del arco ideológico, para construir con ello, sin grandes resistencias, su influencia en la región.⁵⁰ Todo ello ocurre en un contexto de crisis de representación de los partidos políticos y de pérdida de relevancia de estos en América Latina, donde la nueva política está cada vez más vinculada a actores e individuos concretos que a plataformas partidistas. En medio de la corrupción política y de la creciente insatisfacción con la democracia, asoma pues el fantasma de los caudillajes políticos en América Latina. Un entorno de confusión en el que la diplomacia china se mueve como pez en el agua.

En esta nueva era política que se adivina en la región, China está perfectamente colocada. No solo la desenfrenada actividad del PCCh descrita en estas páginas lo corrobora. También distintos órganos del Estado e infinidad de instituciones chinas de toda índole tienen lazos estables con sus pares de América Latina. Un despliegue y una variedad de esfuerzos, con el PCCh a la cabeza, que son complejos y difíciles de descifrar, pero cuyo funcionamiento y efectos se hace imperativo entender. En medio de la ofensiva diplomática del PCCh y del Estado chino, sin parangón en la región, esta es una misión que —mayormente— deben liderar los partidos políticos y las instituciones.

Anexo. Encuentros del Partido Comunista de China con partidos políticos de América Latina, 2002-2020^a

	2020 ^b	2019	2018 ^c	2002-2017 ^d
Argentina	3	5	2	14
Bolivia	0	1		5
Brasil	3	8	1	40
Chile	1	8		10
Colombia	0	2		20
Costa Rica	0	0		19
Cuba	2	7	2	47
Ecuador	0	1		14
El Salvador	0	1		4
Guatemala	0	0		1
Honduras	0	0		1
México	2	1		19
Nicaragua	0	0		0
Panamá	3	1	1	4
Rep. Dom.	0	2		3
Paraguay	0	0	0	2
Perú	1	2	1	14
Uruguay	1	1		18
Venezuela	5	2		12
Otros ^e	3	5	1	
Total	24	47	8	247

- a Recopilación que incluye los encuentros de miembros de PCCh con representantes de partidos y organizaciones políticas de América Latina, así como con diputados y senadores de los parlamentos latinoamericanos. Excluye encuentros con cargos electos del Estado, embajadores y académicos.
- b Recopilación hasta octubre de 2020.
- c La web del Departamento Internacional del PCCh no recoge los encuentros con los partidos políticos extranjeros en 2018. Los datos incluidos en la tabla corresponden a noticias publicadas en distintos medios y son solo una fracción pequeña de los que efectivamente se celebraron.
- d Número de encuentros entre el PCCh y representantes de partidos políticos latinoamericanos, excluidos los celebrados con legisladores electos de América Latina. Fuente: Información suplementaria del informe «The Struggle for Minds and Influence: The Chinese Communist Party's Global Outreach» (años 2002-2017), de Christine Hackenesch y Julia Bader, <https://academic.oup.com/isq/article/64/3/723/5855278>
- e Incluye: 1) Iniciativas multilaterales en las que participaron partidos políticos latinoamericanos sin identificar; 2) Cumbres regionales como el Diálogo de Partidos Políticos China-CELAC de 2018, al que asistieron representantes de 60 formaciones políticas de la región; y 3) Encuentros con organizaciones regionales de partidos políticos como la ODCA y COPPPAL.

Fuentes:

- * Sitio web en inglés del Departamento Internacional del PCCh (años 2019-2020), <https://www.idcpc.org.cn/english/news/>. La información publicada por el Departamento Internacional del PCCh debe considerarse como una recopilación de mínimos, pues esta web no recoge todos los encuentros efectivamente celebrados.
- ** Información suplementaria del informe «The Struggle for Minds and Influence: The Chinese Communist Party's Global Outreach» (años 2002-2017), de Christine Hackenesch y Julia Bader, <https://academic.oup.com/isq/article/64/3/723/5855278>. Los 247 encuentros contabilizados por las autoras entre 2002 y 2017 se refieren a todos los encuentros en los que la afiliación a un partido político fue expresamente mencionada, incluidos los celebrados con legisladores, siempre y cuando constara dicha afiliación.
- *** Recopilación de noticias por el autor, basadas en datos publicados por el Departamento Internacional del PCCh y por fuentes periodísticas. Incluye los encuentros del Departamento Internacional del PCCh con delegaciones partidarias latinoamericanas y encuentros con legisladores de parlamentos nacionales de la región.

Notas

- 1 El «Llamamiento conjunto de los partidos políticos a la cooperación internacional en la batalla contra la covid-19» está disponible en español en la cuenta del Partido Justicialista argentino en la plataforma *Medium*, <https://medium.com/@rriipjnacional/llamamiento-conjunto-de-los-partidos-pol%C3%ADticos-a-la-cooperaci3n-internacional-en-la-batalla-contra-5ado54df8587>
- 2 Al respecto, en abril de 2020, Hu Zhaoming, director y portavoz del Buró de Información Pública y Comunicación del Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista chino (PCCh) señaló en su cuenta de Twitter que el PCCh «donó material sanitario y ayuda humanitaria a 70 partidos políticos en más de 40 países».
- 3 Sobre la campaña de propaganda de China a propósito de la pandemia, véase «Propaganda china para un escenario post covid-19», de Juan Pablo Cardenal, publicado por CADAL el 11 de mayo de 2020, <https://www.cadal.org/informes/pdf/Propaganda-China-para-un-escenario-post-Covid19.pdf>
- 4 «Uniting Political Parties Worldwide to Cooperate in the Global Fight against COVID-19 Pandemic», *China Insight*, Special Issue on CPC's 99th Anniversary, 2020. Dicho artículo, cuya fuente es un artículo publicado en *Qiushi*, menciona que «600 personalidades de más de 300 partidos políticos y organizaciones políticas en más de 130 países han expresado su apoyo a Xi y al Comité Central del PCCh a través de telegramas, declaraciones y artículos». Accesible en <https://www.idcps.org.cn/english/chinainsight/202007/P02000702609287552834.pdf>
- 5 Del escrutinio de fuentes en español, inglés y mandarín se concluye que la lista completa de partidos políticos firmantes de la declaración conjunta no está disponible en Internet. Que no se haya hecho pública alimenta la especulación sobre el perfil minoritario de muchos de los partidos signatarios, cuando no acerca de la propia veracidad del dato, máxime cuando la carta enviada por el PCCh para recabar apoyos internacionales menciona expresamente su intención de hacer públicos los nombres de los partidos firmantes.
- 6 La cifra fue revelada por Fu Jie, vicedirectora del Buró de América Latina y el Caribe del Departamento Internacional del PCCh, en una entrevista a una televisión estatal china. Fuente: «Intercambios en la nube: Fu Jie afirma que es en tiempos difíciles cuando se comprueba la amistad verdadera entre amigos», *CGTN*, 22 de septiembre de 2020, <https://espanol.cgtn.com/n/2020-09-22/EBICIA/fu-jie-afirma-que-es-en-tiempos-dificiles-cuando-se-comprueba-la-amistad-verdadera-entre-amigos/index.html>
- 7 De la recopilación de la fragmentada información publicada, al menos los siguientes partidos políticos latinoamericanos habrían firmado la declaración conjunta promovida por el PCCh: en la República Dominicana, el Movimiento Izquierda Unida; en Argentina, el Partido Justicialista, la Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana (PRO), el Partido Solidario y el Partido Comunista; en Brasil, el Movimiento Democrático, el Partido de los Trabajadores, el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Trabajo Democrático; en Chile y en Cuba, el Partido Comunista; en Uruguay, el Frente Amplio; y en Paraguay, el Frente Guasú. Varias fuentes, entre otras «El comunismo chino, el peronismo y partidos políticos de todo el mundo piden la unión global contra covid-19», *Sputnik Mundo*, 4 de abril de 2020.
- 8 Alberto Anaya, presidente del Partido del Trabajo de México, declaró que la lucha de China contra la epidemia permitió al mundo ganar tiempo para la prevención y el control de la epidemia mundial, además de haber «compartido activamente su experiencia con la comunidad internacional y tendido generosamente una mano amiga a muchos países, por lo que expresamos nuestro más sincero agradecimiento». Fuente: 中联部有关负责人同墨西哥劳动党主席阿纳亚通电话, web del Departamento Internacional del Comité Central del PCCh, 15 de abril de 2020, <https://archive.vn/zfOsn>. Sirva también de ejemplo la nota del Movimiento Izquierda Unida de la República Dominicana emitida el 1 de octubre de 2020 con motivo del aniversario de la fundación de la República Popular de China, cuyo inicio reza así: «El 1 de octubre de 1949 es una fecha memorable que marca un acontecimiento histórico y relevante para el valiente pueblo chino y para el mundo, ocasión en que, bajo el liderazgo del líder, (el) presidente Mao Zedong y la sabia conducción del Partido Comunista de China, junto al Ejército Popular de Liberación, lograron la victoria y el gran objetivo de la fundación de la República Popular China». Accesible en <https://www.facebook.com/RDMiu/>
- 9 Anne-Marie Brady, «Making the Foreign Serve China: Managing Foreigners in the People's Republic», Rowman & Littlefield Publishers, 2003. En dicha obra, la autora apunta que el sistema de relaciones exteriores de China «está caracterizado por amigos y enemigos, insiders y outsiders, lo que refleja una desconfianza profunda y una incomodidad con el mundo exterior».
- 10 Shicheng Xu, «Evolución de las relaciones entre el PCCh y los partidos de América Latina», *Amigos de China*, número 11, octubre 2012.
- 11 Shicheng Xu, «Evolución de las relaciones...» o. cit.
- 12 Por lo fragmentado de la información disponible y por la naturaleza de la fuente principal, el dato en el referido párrafo, así como los recogidos en el anexo deben considerarse una recopilación de mínimos. Los «encuentros» se refieren a citas, entrevistas y eventos celebrados entre el Departamento Internacional del Comité Central del PCCh y representantes de partidos políticos o legisladores electos de América Latina.
- 13 Dato de octubre de 2017 a octubre de 2018. Fuente: Julia G. Bowie, «International Liaison Work for the New Era: Generating Global Consensus?», *Party Watch Annual Report 2018*, *Center for Advanced China Research*, <https://www.ccpwatch.org/single-post/2018/10/18/party-watch-annual-report-2018>
- 14 Sobre el *poder incisivo* de China, véase «Sharp Power: Rising Authoritarian Influence in the Democratic World», de Christopher Walker, Jessica Ludwig y otros autores, publicado en diciembre de 2017 por National Endowment for Democracy. Accesible en: <https://www.ned.org/sharp-power-rising-authoritarian-influence-forum-report/>
- 15 Ting Shi, «China Gets 300 Political Parties to Endorse Xi as Peacemaker», *Bloomberg*, 4 de diciembre de 2017, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2017-12-04/china-gets-300-political-parties-to-endorse-xi-as-peacemaker>
- 16 Sebastian Grundberger y Thomas Schaumberg, «Los partidos latinoamericanos en el foco de China», *Diálogo Político*, 30 de septiembre de 2020, <https://dialogopolitico.org/agenda/los-partidos-latinoamericanos-en-el-foco-de-china>
- 17 Fuente: «Declaración del Segundo Foro de Partidos Políticos China-CELAC», celebrado en Shenzhen el 27 de mayo de 2018, <http://pa.china-embassy.org/esp/sgxx/t1565002.htm>
- 18 La reunión del Foro se celebró el 8 y 9 de diciembre de

- 2015 en Pekín con la asistencia de 58 representantes de 27 partidos políticos de 26 países latinoamericanos y caribeños. Fuente: «Partido Comunista de China se compromete a formar líderes políticos en América Latina», *La República*, 9 de diciembre de 2015, <https://www.larepublica.ec/blog/2015/12/09/partido-comunista-de-china-se-compromete-a-formar-lideres-politicos-en-america-latina/>
- 19 Entre otros programas destinados a jóvenes líderes de la región, el Centro Latinoamericano de Estudios Políticos y Económicos de China (CLEPEC), fundación vinculada al kirchnerismo con sede en Buenos Aires, recibió desde su creación en 2013 becas y financiación de Pekín para capacitar a sus jóvenes políticos sobre China. Uno de los que recibió formación y cultivó una relación muy estrecha con China fue Francisco Cafiero, vicepresidente de COPPAL, expresidente de CLEPEC y actual secretario de Asuntos Internacionales para la Defensa de Argentina. También en este país, representantes de la Fundación Contemporánea, vinculada informalmente a partidos de centroderecha, recibieron capacitación en China para formar a la próxima generación de líderes argentinos. Fuente: Juan Pablo Cardenal, «El “poder incisivo” de China en América Latina y el caso argentino», CADAL, 12 de marzo de 2018, https://www.cadal.org/libros/pdf/El_Poder_Incisivo_de_China.pdf
 - 20 Shixue Jiang, «A New Look at the Chinese Relations with Latin America», *Nueva Sociedad*, núm. 203, 2006.
 - 21 Shicheng Xu, «Evolución de las relaciones...», o. cit.
 - 22 «Líder del Frente Amplio de Uruguay cree que AL debe “aprender” política de alivio de la pobreza de China», *Xinhua*, 20 de septiembre de 2020, http://spanish.xinhuanet.com/2020-09/20/c_139381943.htm
 - 23 A. Bohigues y S. Morgenstern, «Covariance of Latin American Elite Attitudes Towards the USA and China». En M. Alcántara M., M. García Montero y C. Rivas Pérez (eds.), *Politics and Political Elites in Latin America. Latin American Societies (Current Challenges in Social Sciences)*, Springer, Cham, https://doi.org/10.1007/978-3-030-51584-3_9
 - 24 Shixue Jiang, «A New Look at...», o. cit. Según dicho autor, cuando Nicaragua restableció sus lazos diplomáticos con Taiwán en 1990, el PCCh rompió relaciones con el país centroamericano. Por otro lado, el PCCh mantenía en 2012 relaciones con más de 20 partidos en 10 de los 12 países de América Latina que por entonces reconocían a Taiwán.
 - 25 «China destaca nexos con Panamá en donación de mascarillas para enfrentar covid-19», *Xinhua*, 3 de julio de 2020, http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/04/c_139187803.htm
 - 26 En el contexto del covid-19, China anunció la donación de mascarillas en distintos países latinoamericanos. Uno de los donantes fue, junto a embajadas, empresas estatales y privadas, gobiernos municipales o provinciales y asociaciones de amistad, el PCCh. Parte de las donaciones fueron destinadas a partidos políticos de América Latina. En Costa Rica, cinco formaciones políticas fueron investigadas por la justicia por haber aceptado 5000 mascarillas cada uno, algo prohibido por la legislación electoral del país centroamericano. Fuente: Luis Manuel Madrigal, «Fiscalía y TSE investigan donación china de mascarillas a partidos políticos y diputados», *Delfino*, 6 de agosto de 2020, <https://delfino.cr/2020/08/fiscalia-y-tse-investigacion-donacion-china-de-mascarillas-a-partidos-politicos-y-diputados>
 - 27 El expresidente Lugo anunció dos días después de ganar las elecciones en 2008 su intención de establecer relaciones diplomáticas con China. Sin embargo, la fuente consultada por el autor apunta que su acercamiento a Bolivia y Venezuela le impidió, en un país con una opinión pública socialmente conservadora que habría objetado y resistido el abandono del Taiwán democrático y el reconocimiento de la China comunista, seguir adelante con dicha idea. Ello no impidió a Lugo labrar «con el PCCh una relación más estrecha ahora que cuando era presidente». En la actualidad «hay actores en todos los partidos, también en el Partido Colorado, que promocionan la relación diplomática con China», concluye dicha fuente.
 - 28 Julia G. Bowie, «International Liaison Work for...» o. cit.
 - 29 Song Tao, «Ponencia del Partido Comunista chino», *Cuadernos Marxistas*, edición especial «El pueblo primero: superioridad de valores de los partidos comunistas en el combate contra covid-19», junio de 2020, <http://www.elcefma.com.ar/wp-content/uploads/2020/06/Cuadernos-Marxistas-Ed.-Especial-China-AL.pdf>
 - 30 Los títulos de los dos seminarios son representativos del barniz ideológico que el PCCh imprime a sus actividades internacionales. El primero se celebró el 22 de septiembre de 2020 bajo el título «La historia del Partido Comunista chino: el camino del socialismo con características chinas de Xi Jinping hacia la filosofía de una “Nueva Era” en Guizhou». En este seminario los comunistas chinos aseguraron que «a finales de este año la pobreza rural se habrá eliminado completamente» de China. El segundo, celebrado el 12 de octubre de 2020, llevaba por título «Erradicación de la pobreza y responsabilidad de los partidos políticos». Fuentes: Informes semanales 3/47 y 4/1, del Center for Advanced China Research, accesibles respectivamente en <https://www.ccpwatch.org/single-post/2020/09/28/weekly-report-347-9192020-9262020> y <https://www.ccpwatch.org/single-post/weekly-report-4-1-10-10-2020-10-16-2020>
 - 31 Citado en «Move over, America. China now presents itself as the model ‘blazing a new trail’ for the world», de Simon Denyer, *The Washington Post*, 19 de octubre de 2017.
 - 32 «Declaración del Segundo Foro...», o. cit.
 - 33 Sheng Zhong, «China’s new type of party system enlightens the world», *People’s Daily*, 12 de marzo de 2018, <http://en.people.cn/n3/2018/0312/c90000-9435991.html>
 - 34 Más información sobre el *Documento número nueve* en D. Matthew Johnson, «Safeguarding socialism: The origins, evolution and expansion of China’s total security paradigm», *Sinopsis*, 11 de junio de 2020, <https://sinopsis.cz/en/johnson-safeguarding-socialism/>
 - 35 Clive Hamilton y Mareike Ohlberg, «Hidden Hand: Exposing How the Chinese Communist Party is Reshaping the World», *Oneworld Publications*, 2020.
 - 36 Para una descripción detallada de las entidades chinas que organizan y promocionan la Iniciativa de la Franja y la Ruta, véase Nadège Rolland, «Mapping the footprint of Belt and Road influence operations», *Sinopsis*, 12 de agosto de 2019, <https://sinopsis.cz/en/rolland-bri-influence-operations/>
 - 37 Christine Hackenesch y Julia Bader, «The Struggle for Minds and Influence: The Chinese Communist Party’s Global Outreach», *International Studies Quarterly*, vol. 64, núm. 3, septiembre 2020, <https://doi.org/10.1093/isq/sqaa028>. Las autoras contabilizaron 390 encuentros entre el PCCh y partidos políticos de todo el mundo en los que se abordó, entre 2014 y 2017, la temática de la Franja y la Ruta.

- 38 Clive Hamilton y Mareike Ohlberg, «Hidden Hand: Exposing...», o. cit.
- 39 «José Luis Gioja: "Venimos charlando con el partido comunista chino"», *Radio Rivadavia*, 16 de agosto de 2020, <https://rivadavia.com.ar/noticias/incorrectamente-politicos/jose-luis-gioja-venimos-charlando-con-el-partido-comunista-chino>
- 40 Entrevista a Song Tao publicada el 28 de septiembre de 2019 en el *People's Daily*, a la que se refiere el informe semanal 3/1 del Center for Advanced China Research. Accesible en: <https://www.ccpwatch.org/single-post/2019/10/07/Weekly-Report-31-9282019-1042019>
- 41 Más información sobre el trabajo del *frente unido* en «Exploit Every Rift: United Front Work Goes Global», de Anne-Marie Brady, publicado en el informe anual de 2018 de Center for Advanced China Research, https://docs.wixstatic.com/ugd/183fcc_5dfb4a9b2dde492db4002f4aa90f4a25.pdf
- 42 Alex Joske, «The Party speaks for you», *Australian Strategic Policy Institute*, 9 de junio de 2020, <https://www.aspi.org.au/report/party-speaks-you>
- 43 Otra de sus funciones principales es tender puentes con los gobiernos locales en el extranjero. Esta es una relación muy política, que sirve muchas veces para abrir puertas hacia instancias políticas nacionales y, eventualmente, para influir en los gobiernos nacionales. Una de las actividades en las que la CPAFFC participa es la de los hermanamientos de ciudades chinas con otras extranjeras. Actualmente, existen 77 hermanamientos de ciudades chinas con 63 ciudades de 10 países de América Latina, en concreto, en Brasil (27), México (15), Argentina (10), Chile (8), Ecuador (5), Perú (3), Costa Rica (3), Uruguay (2), Cuba (2), Bolivia (1) y Colombia (1). Fuente: https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_twin_towns_and_sister_cities_in_China
- 44 Véase más información sobre las asociaciones de amistad chinas y su vinculación al trabajo del *frente unido* en «Repurposing democracy: the European Parliament China friendship cluster», de Jichang Lulu, *Sinopsis*, 26 de noviembre de 2019, <https://sinopsis.cz/en/ep/>
- 45 Según recopilación del autor, los siguientes países latinoamericanos tienen constituidos grupos de amistad con China en sus sedes legislativas: Brasil, México, Argentina, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, Chile, Colombia, Uruguay, Perú y Ecuador.
- 46 Juan Pablo Cardenal, «El poder blando de China en Perú», CADAL, 29 de abril de 2019, <https://www.cadal.org/informes/pdf/El-poder-blando-de-China-en-Peru.pdf>
- 47 La prensa peruana informó que el Partido Comunista chino donó al oficialista Partido Aprista Peruano cantidades próximas a 100.000 dólares en 2008, año en el que Perú y China reforzaron sus lazos y sellaron un tratado de libre comercio. Más información en: «Partido Comunista China financia a partido en el poder en Perú», *El Economista*, 21 de enero de 2009, <https://ecodiario.eleconomista.es/global/noticias/982961/01/09/Partido-Comunista-China-financia-a-partido-en-el-poder-en-Peru.html>
- 48 Cargos del APRA y miembros del Centro de Estudios Asia-Pacífico viajaron de forma periódica a China durante años invitados por las autoridades chinas, consecuencia de la estrecha relación de su líder Alan García y del resto del partido con el PCCh y con otros organismos y entidades políticos, académicos y diplomáticos del partido-Estado. Eran viajes con todos los gastos pagados, incluidas cantidades para gastos propios, y a ellos asistieron cargos y jóvenes líderes del APRA, del Partido Popular Cristiano de centroderecha y de otras formaciones políticas, además de periodistas, miembros del poder judicial y académicos, entre otras personalidades, según confiaron al autor fuentes próximas al APRA.
- 49 Fuente: entrevista concedida por Jaime Naranjo al autor.
- 50 A. Bohigues y S. Morgenstern, «Covariance of Latin American Elite...», o. cit.



Juan Pablo Cardenal

Periodista e investigador especializado en la internacionalización de China. Es coautor de *La silenciosa conquista china* (Crítica, 2011) y de *La imparable conquista china* (Crítica, 2015), obras traducidas a doce idiomas, entre otros libros y capítulos. Investigador asociado del Centro para la Apertura y Desarrollo de América Latina (CADAL). Es también autor de varios estudios sobre el *poder incisivo* de China y Rusia en América Latina.

Fue corresponsal en China durante una década. Investiga actualmente los efectos de la presencia política y económica de China en América Latina, sus campañas de propaganda y desinformación y su influencia a nivel global. Imparte conferencias y seminarios, además de publicar artículos sobre esta temática en algunas de las principales cabeceras internacionales. Su último libro es *La telaraña: la trama exterior del procés* (Ariel, 2020), que aborda la crisis política en Cataluña.